

HA MUERTO UN MAESTRO DE LA MEDICINA



Dr. Rodrigo Cordero Zuñiga

En Grecia, en Egipto, en Roma y en todas esas añejas culturas occidentales. Un **MAESTRO** era un individuo superdotado, adornado de virtudes extraordinarias para la enseñanza, en cualquiera de las disciplinas del saber humano. El **Dr. RODRIGO CORDERO ZUÑIGA** estaba dotado de todas esas condiciones, que sólo tienen algunos seres vivientes de nuestra especie, Homo Sapiens. Dr. Rodrigo Cordero Zuñiga, hijo de un gran médico costarricense, el Dr. Francisco Cordero Quirós. Rodrigo estudió en México, se hizo cardiólogo, nada menos que en el **INSTITUTO DE CARDIOLOGIA DE MEXICO**. Institución reconocida en el mundo entero por la calidad de cardiólogos y que han dado patente de excelencia académica. Este maestro de la Medicina Interna, desde los inicios de su ejercicio profesional dio trazas de su saber y de su inclinación a la enseñanza de la medicina. Numerosos médicos costarricenses se acercaron a él y junto a sus sabias actuaciones aprendieron la especialidad de la Medicina Interna. También hizo Escuela de Cardiólogos, para las postrimerías de la década de los sesenta, cuando se fundó la Escuela de Medicina de Costa Rica. Fue escogido sin titubeos para ser el maestro principal de la Cátedra de Medicina Interna. Numerosos de los médicos actuales han sido sus alumnos y han bebido el saber y la humildad del gran maestro. En el Hospital San Juan de Dios, cuna de los grandes médicos costarricenses, fundó y encabezó los servicios de Medicina Interna. Fue Jefe de Sección, numerosos años y junto a él numerosos internistas tuvieron el privilegio de acompañarlo en sus actividades cotidianas. A los Congresos Médicos, tanto nacionales como internacionales siempre acostumbraba llevar y exponer trabajos de gran originalidad y contenido muy valioso. En nuestras revistas médicas costarricenses se han publicado, un número muy apreciable de esos trabajos científicos inéditos de su cosecha y en revistas médicas fuera de nuestro país, su huella ha quedado como patrimonio de un costarricense sobresaliente y de valores connotados. Ocupó numerosos puestos distinguidos, que sería muy largo citarlos. Posiciones de honor siempre eran escogidas para su desempeño y siempre las ejerció con devoción y gran capacidad. Costa Rica se siente orgullosa de su memoria y el Hospital San Juan de Dios se siente privilegiado de haber contado con un elemento tan notorio como el **Dr. RODRIGO CORDERO ZUÑIGA**. REVISTA MEDICA DE COSTA RICA, se enaltece al publicar estas palabras sobre este ilustre prócer.

DIOS LO TENGA EN LA GLORIA.

Dr. Manuel Zeledón Pérez
DIRECTOR